



La participación de las familias en la educación escolar

Marcos Samuel Velázquez Acosta

Profesora de Análisis Pedagógico de la Práctica Docente: Paola Ocaño

Directora: Rossana Silva – Escuela N°127

Grupo: 4to B – Subdivisión 2 turno intermedio

Año: 2022

Sumario

Introducción.....	pág.3
Marco teórico.....	pág.4
Posibles propuestas Didácticas-Pedagógicas.....	pág.13
Conclusión.....	pág.16
Referencias bibliográficas.....	pág.18

Introducción

El presente ensayo se encuentra enmarcado dentro de la asignatura Análisis Pedagógico de la Práctica Docente, el cual corresponde al último año de la carrera de magisterio.

La temática abordada en el mismo refiere al vínculo familia-escuela, teniendo como propósito analizar y reflexionar cómo influye la participación de las familias en los procesos de enseñanza y aprendizaje del niño.

Es importante destacar que la escuela y la familia son las dos grandes instituciones educativas de las que disponen los niños y niñas para construirse como ciudadanos. Es por eso que, ni la escuela por una parte ni tampoco la familia, pueden desempeñar dicha función de manera aislada y diferenciada la una de la otra.

Como bien se pudo visualizar a lo largo de la práctica docente, la educación es una tarea compartida entre las familias y educadores cuyo objetivo es la formación integral del niño. Podría decirse que la línea de acción debe llevarse a cabo de manera conjunta entre el docente y las familias; ambos tienen la responsabilidad de hacer partícipes a los otros y de alguna manera brindarles toda la información posible necesaria para que se sientan unidos y, por tanto, responsables del proceso educativo.

En el transcurso de la práctica también se pudo observar, como el vínculo familia-escuela es necesario para que niños y niñas tengan un proceso de enseñanza y aprendizaje exitoso, de calidad, óptimo y para que dispongan de un gran progreso en cuanto a su desempeño en el aula. Es decir, si se da un trabajo colaborativo entre ambas instituciones, se está repercutiendo directamente al desarrollo positivo personal y educativo de los niños.

Cabe mencionar también que tanto la escuela como la familia son los contextos en lo que los niños pasan el mayor tiempo de su niñez y de esta manera, resultan ser los mayores agentes socializadores.

Para la reflexión y análisis de la temática se tomarán aportes de Anthony Giddens, José Luis Comellas, Oscar Picardo Joao, Philippe Perrenoud, Piaget y el Programa de Maestros Comunitarios.

Para poder analizar dicho ensayo, se presentarán estrategias tentativas para contribuir al fuerte vínculo familia-escuela.

Marco teórico

Hacer referencia al término familia implica pensar en un grupo de personas que se encuentran unidas por un parentesco o una relación, en la cual se cumplen determinadas funciones encaminadas a un mismo propósito. Con frecuencia se hace mención a la familia como el núcleo principal de la sociedad, puesto que es el espacio donde se establecen las primeras relaciones y se adquieren las pautas que más adelante permiten desenvolverse en otros escenarios.

Teniendo en cuenta lo anterior, se considera pertinente comenzar este ensayo definiendo el término familia, siguiendo la definición de Giddens (1989):

La familia está formada por un grupo de personas que viven juntas en un mismo lugar, relacionadas unas con otras por un lazo de sangre, matrimonio o adopción, manteniendo entre ellas un vínculo económico, social o afectivo. Siendo los miembros adultos los responsables de la crianza de los más pequeños (p.35).

Además de brindarles amor, confianza y seguridad a los hijos, es la familia la que tiene el derecho de brindarles alimentación, educación, cuidado y protección a los mismos, dentro de la familia se adquiere la seguridad, confianza y respeto para poder comportarse de una mejor manera ... “La familia cumple siempre un rol fundamental en el desarrollo integral del niño, sin importar cómo estas están constituidas, son quienes defienden la personalidad del niño potenciando repercusiones individuales y sociales, tanto positivas como negativas” (PMC, 2013, p.29). ...

La familia y su entorno son el primer agente socializador. Es la principal institución de la sociedad y es considerada la más importante en los primeros años de vida, debido a que es donde se da inicio al proceso de socialización y donde se proporciona, o debería de proporcionar protección, compañía y seguridad. Además, cumple la función de ser fuente de afecto y apoyo emocional. Por estas razones, la familia es un agente socializador a partir del cual el niño desarrolla su personalidad, sus conductas, aprendizajes y valores. Esto lo afirma la OMS (2008), donde deja en claro que la familia es el agente socializador por excelencia, debido a que es la institución social más universal, en una u otra forma existe en todas las sociedades, lugares o épocas en el desenvolvimiento de la sociedad.

Luego de este primer contacto y relación con su entorno familiar, la escuela es la encargada de seguir con su proceso formativo y de socialización, donde el niño es considerado un agente autónomo dentro de la comunidad, este lugar le permite establecer relaciones con nuevos amigos, docentes y demás miembros de la comunidad educativa, al igual que vivenciar experiencias con sus pares, descubriéndose como un ser individual y social. Además, como apunta Comellas, la escuela ...” Tiene que estar al corriente de las necesidades actuales y prevenir las futuras para formar a niños y jóvenes que puedan adaptarse al futuro” (Comellas, 2009, p.108). ...

Pero, qué se entiende por escuela, según Picardo (2004):

La Escuela –o centro escolar- es aquella institución social encargada del proceso de enseñanza aprendizaje, creada por la necesidad de completar la acción educativa de la familia y de generar las competencias intelectivas, habilidades y destrezas para que niños (as) y jóvenes puedan incorporarse a la sociedad. Generalmente las escuelas son parte de un sistema educativo nacional administrado por el Estado y con participación del sector privado, y están organizadas en ciclos o niveles a partir de dos categorizaciones básicas: primaria y Secundaria (p.144).

Teniendo como base que la familia y la escuela son los primeros agentes socializadores con los que el niño interactúa, es fundamental establecer una estrecha relación y colaboración entre la familia y la escuela, a fin de trabajar conjuntamente y garantizar una formación integral.

Por tal razón, es esencial que estos agentes educativos sean conscientes del papel tan importante que juegan porque es básico para poder establecer relaciones que favorezcan y enriquezcan el proceso educativo de los niños. Es un factor fundamental, el informar a cada uno de los agentes, de las funciones educativas que cada una de ellos debería poner en funcionamiento, respetando en cada momento sus actuaciones.

De acuerdo con Comellas (2009):

Escuela y familia, por tanto, han de compartir inquietudes, intercambiar informaciones y pensamientos sobre la educación, la escuela, los hijos y las hijas... y más concretamente establecer pactos y acuerdos sobre

acciones o actuaciones concretas hacia cada niño/a. La familia tiene que aplicar los acuerdos tomados e intentar traspasar los conocimientos escolares a la vida cotidiana. Y la escuela tiene que hacer lo mismo: debe alcanzar en cada niño y niña los objetivos pactados, y traspasar y aplicar sus conocimientos familiares y cotidianos a la vida escolar (p.70).

Siguiendo estas líneas, el PMC (2016) deja en claro que, en la actualidad, el rol de la familia y el vínculo escuela-hogar en el acompañamiento de las trayectorias educativas de sus hijos ya no son cuestionados. Afirma que no es posible que la familia y la escuela constituyan dos mundos separados por barreras que limitan al desarrollo del niño, sino que ambos son considerados como los lugares centrales en los cuales el niño se desenvuelve y por lo tanto deben actuar de manera conjunta para facilitar su desarrollo.

Visto lo anterior, resulta relevante tener presente normativas de nuestro país, en donde se avala y menciona en uno de los principios denominado de participación; las familias como uno de los actores involucrados en la educación de los niños.

Al hacer referencia al principio de participación, en primer término, es conveniente detenerse en la normativa vigente; al respecto la Ley General de Educación N° 18.437, en su Artículo N° 9 expresa:

“La participación es un principio fundamental de la educación, en tanto el educando debe ser sujeto activo en el proceso educativo para apropiarse en forma crítica, responsable y creativa de los saberes. Las metodologías que se apliquen deben favorecer la formación ciudadana y la autonomía de las personas”.

Así planteado, este principio de participación del alumno como centro de la enseñanza y el aprendizaje, es clave en el proceso de construcción del ciudadano para insertarse en la vida democrática.

Pero cabe mencionar que este principio denominado de participación tiene un alcance mayor y comprende el resto de los actores de la comunidad educativa. Es por eso que toda institución de hecho es una red de relaciones.

La participación entonces tiene un nivel intrainstitucional, que abarca a las familias de la institución como uno de los actores importantes que se debe involucrar.

Este aspecto también es contemplado en la ley N° 18.437, en su artículo N° 48 (de la participación), puesto que se deja en claro que tanto la participación de los estudiantes, funcionarios docentes, otros funcionarios, madres, padres o responsables y de la sociedad en general, todos ellos en la educación pública constituirá uno de sus principios básicos.

Siguiendo estas líneas, la ley de Educación en su artículo N° 41, aludiendo a la participación de alumnos, padres y comunidad, deja en claro que el centro educativo de cualquier nivel o modalidad, funciona como un espacio de aprendizaje, de integración y convivencia social y cívica, de respeto y promoción de los derechos humanos.

Habiendo visto lo anterior, queda claro que este principio va más allá de involucrar solamente a los actores que se encuentran dentro de la institución escolar, sino que apunta a enfatizar en la importancia que tiene también la comunidad educativa la cual forma parte del entorno social del niño; destacando el protagonismo que tiene la familia.

Además, y teniendo en cuenta a Perrenoud (2004) en la competencia número 7 “Informar e implicar a los padres”, expresa:

Con el transcurso de las modificaciones de las leyes escolares, las cosas se dicen de un modo menos cruel, los textos dan a los padres más derechos: derecho a entrar a la escuela, a estar informados, asociados, a ser consultados; derecho a participar en la gestión de las instituciones. Los textos más hipócritas, afirman que la escuela secunda a la familia en la educación de sus hijos (p.86).

Es por eso que el presente trabajo defiende la necesidad de que la familia participe y colabore en la escuela, concretamente en el aula, para eso se considera necesario que esta relación se establezca en la comunicación y en la corresponsabilidad de la educación de los alumnos. A su vez, que la familia y la escuela trabaje como un equipo, en donde su proyección esté dirigida al niño para la obtención de un proceso de enseñanza y aprendizaje exitoso y de calidad.

Esta participación entonces, permitirá que se conozcan ambas instituciones y mejoren sus relaciones. Esto comportará una serie de beneficios en el seno de cada una de estas instituciones educadoras. Por una parte, los docentes dejarán de sentirse

cuestionados y se verán más motivados para comprometerse con su trabajo. Y por otra, las familias notarán el papel importante que juegan y confiarán en la escuela. Además, como también apunta Comellas ..."El contacto entre varias familias enriquece el trabajo y facilita la conexión e intercambio de experiencias y propuestas" (Comellas, 2009, p.127). ...

Todo ello les producirá una sensación de bienestar y satisfacción y repercutirá en la globalidad de la escuela, al conseguir mejorar la calidad de la enseñanza que ofrecen a todos sus alumnos y alumnas.

Antes de comenzar a ver el cómo influye la familia en los procesos de enseñanza y aprendizaje del niño, es importante ver de qué tratan estos procesos. Tomando como referencia a Cesar Coll (2002), desde el constructivismo la enseñanza se concibe como un proceso a través del que se ayuda, apoya, guía, dirige al estudiante en la construcción del conocimiento. Desde este enfoque la enseñanza no centra su esfuerzo en los contenidos, sino en el estudiante, lo que significa un cambio conceptual en la educación tradicional que se enfocaba en "instruir": enseñar y ejercitar habilidades y conductas.

Uno de los autores que aporta sobre el tema es Piaget (1936), quien sostiene que la enseñanza debe proveer las oportunidades y materiales para que los niños aprendan activamente, descubran y formen sus propias concepciones o nociones del mundo que les rodea, usando sus propios instrumentos de asimilación de la realidad que provienen de la actividad constructiva de la inteligencia del sujeto.

En cuanto al aprendizaje, desde el constructivismo se considera que las personas construyen ideas sobre el funcionamiento del mundo y, pedagógicamente, construyen sus aprendizajes. Es decir, no se trata que el individuo sea producto del mero ambiente, sino que el aprendizaje es una construcción propia que se hace día a día. La construcción se da a partir de los conocimientos previos obtenidos del ambiente circundante.

Para Piaget el aprendizaje es un proceso mediante el cual el sujeto, a través de la experiencia, la manipulación de objetos, la interacción con las personas, genera o construye conocimiento, modificando, en forma activa sus esquemas cognoscitivos del mundo que lo rodea.

Teniendo en cuenta las líneas anteriores, se podría decir que la familia en el proceso de aprendizaje es un aporte esencial en el ámbito educativo para el trabajo docente en las instituciones educativas, es un elemento que influye en el

comportamiento de los alumnos, un requisito que ayuda al avance escolar de los niños.

Los estudiantes deben ver a la escuela, como un espacio de crecimiento intelectual y personal, siempre y cuando los padres se comprometan con la educación de sus hijos y que de esta manera los educandos den sentido a la escuela, cuando los niños tienen un involucramiento de su educación a sus padres, les permite que sean capaces de ver la importancia de estudiar, tener una formación y educación en su vida.

Debe existir una confianza y preocupación por el aprendizaje por parte de las familias, esto ayuda a que los niños sientan esa necesidad de superación de llegar más lejos y alcanzar sus metas.

Se considera de relevancia que las familias participen en las actividades escolares y mantengan una relación positiva con los docentes, dialogar con el docente permite además de variadas cosas, saber cómo está el niño en la escuela y a su vez el estudiante ve la preocupación o interés por parte de sus familiares.

Según investigaciones del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (2014), existe una amplia evidencia empírica que indica que la participación de las familias en la escuela, además de constituir un derecho y un deber, aporta grandes beneficios, tanto a los estudiantes como a la escuela y a los propios padres y madres. Estas investigaciones muestran como Keynes, un economista británico (2011), da cuenta, en un meta-análisis, de la alta relación que guarda el factor implicación parental con el rendimiento académico de los alumnos. El citado estudio muestra, entre otros resultados, que el estilo educativo del centro y las expectativas de los padres son factores muy importantes y con un gran impacto en el rendimiento académico. En concreto, en la educación, factores como la disponibilidad de los padres con los hijos pequeños o adolescentes, compartir con ellos temas de interés, hablar de las cosas de la escuela, tienen un gran efecto positivo en el éxito escolar. Este autor da cuenta de la cantidad de estudios sobre familia realizados por ser esta uno de los mejores predictores del éxito académico, así como una de las principales soluciones a los problemas de la escuela.

A su vez, estos estudios señalan que en educación infantil está muy claro el beneficio en alfabetización y aprendizaje de la lectura cuando en casa los padres leen con los hijos y hay ambiente de lectura. En concreto, aumenta el nivel de vocabulario, el lenguaje oral y las destrezas de comunicación y se aprende a leer con mayor

eficacia. Incluso, se comprueba que cuando la escuela fomenta una comunicación frecuente, positiva y útil con la familia, se consigue que esta se implique más en un ambiente de lectura que favorece al hijo. Al proporcionar a las familias contacto e información sobre el colegio y sobre su hijo, se reduce el absentismo escolar, disminuyen los problemas de convivencia y las conductas no buenas de los alumnos, especialmente en familias de bajo nivel sociocultural, mejoran sus actitudes hacia la escuela y aumenta su motivación hacia el aprendizaje.

Abordando un poco más sobre este tema, ProLEE (2012) deja en claro que existen numerosos estudios que señalan que la relación entre la frecuentación temprana y regular de lecturas de cuentos en el ámbito familiar asegura el éxito académico de los niños:

Los niños que reciben estimulación social y familiar suelen mostrar mejor rendimiento (Arlington,1984; Anderson, Wilson y Fielding, 1988; Cunninham y Stanovich, 1990). Estos autores, además, describieron el tipo de contacto diario: lecturas compartidas entre niños y padres, lecturas en revistas de su interés, visita a librerías o bibliotecas acompañados de sus adultos referentes, interacciones familiares en torno a textos de interés (p.28).

Cuando las familias se involucran en los deberes de sus hijos, preguntado qué tienen de tarea, muestran el interés por su progreso escolar, a su vez, esto admite un reconocimiento propio ya que los niños pueden apreciar que sus familias creen en su trabajo escolar y que vale la pena esforzarse por aprender y estudiar más.

También es indispensable e importante para los niños cuando su familia está presente en las diferentes actividades realizadas en la escuela, a su vez que esto implica a las familias el conocer al docente, les permite saber las fortalezas y debilidades del niño en cuanto a su aprendizaje y problemas conductuales, el asistir a las reuniones también ayuda a conocer los avances de los estudiantes.

Cabe mencionar que es de vital importancia que la familia confíe en los niños, puesto que al ver esto, el niño, permite que sea capaz de aprender y tener un buen rendimiento escolar, aportando a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

El involucramiento de la familia en los procesos de enseñanza y aprendizaje entonces, cobra una gran importancia debido a que incide positivamente en el

desempeño del niño, siendo fundamental el apoyo de la familia en el transcurso de todo el ciclo escolar. Lo que dice Comellas (2009) sobre esto es que:

Cada vez son más los expertos que afirman que la participación de los padres en la educación de sus hijos es muy importante. Señalan que por lo general los hijos obtienen mejores resultados académicos, mejoran su conducta y tienen actitudes más positivas hacia la escuela, y crecen para ser más exitosos en la vida llegando a reducir el ausentismo escolar (p.46).

Habiendo visto la importancia que tiene que la familia participe en la escuela y de cómo esto influye en los procesos de enseñanza y aprendizaje del niño, es necesario dar cuenta de una gran herramienta desde el punto de vista de las instituciones escolares A.PR.EN.DER. (Atención Prioritaria en Entornos con Dificultades Estructurales Relativas), un docente clave en el relacionamiento familia-escuela, el cual actúa como mediador entre ambos, con el objetivo de fomentar ese vínculo apuntando a mejorar la calidad de los aprendizajes de los niños; se trata del maestro comunitario.

El Programa Maestros Comunitarios es una de las Políticas Educativas, que tiene el compromiso de sostener sus objetivos de restituir el deseo de aprender y mejorar los vínculos con las familias. Es un Programa el cual marca un antes y un después en las escuelas que tienen Maestros Comunitarios, apuntando y propiciando desafíos en la mejora de la calidad de los aprendizajes de los alumnos. Este programa deja en claro que tiene la convicción de que lo que se necesita en primer lugar para mejorar los mismos, es mejorar los vínculos de la escuela con las familias y encontrar pedagógica y didácticamente los caminos para que los niños tengan el deseo de aprender.

Teniendo esto en claro, según la ANEP, uno de los objetivos del PMC apunta a recomponer el vínculo de la familia y la escuela, asume como parte esencial del trabajo del maestro comunitario el implementar estrategias pedagógicas en alianza con las familias como condición necesaria para el desarrollo de los aprendizajes de los niños. El maestro comunitario lleva adelante esos objetivos a través de cuatro líneas de acción; en primer lugar, la alfabetización en Hogares, el maestro comunitario instala un proceso de alfabetización dentro de los hogares, involucrando la

participación conjunta de un adulto referente y del niño, desarrollando proyectos educativos familiares cuyo eje transversal siempre es pedagógico. La visita del MC en el hogar supone que fomenta la cercanía del ámbito escolar en la vida familiar del niño, acompañando su proceso y generando herramientas que animan a encontrar alegría y valoración al proceso formativo de sus hijos. En segundo lugar, los grupos con las familias en la institución, un espacio clave de encuentro entre la comunidad y la escuela. Se busca generar un lugar para que los adultos aporten sus saberes en la escuela, desarrollándose una experiencia de intercambio y participación de las familias que favorece el acompañamiento activo del proceso de escolarización y el mejoramiento del desempeño escolar de sus hijos desde una visión integral del aprendizaje. En tercer lugar, la integración educativa y en cuarto lugar la Aceleración Escolar.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado anteriormente y también el hecho de que no todos los maestros son comunitarios, en las instituciones, más allá de los directores, los docentes ocupan un lugar principal en lo que respecta a las relaciones con las familias, son los que tienen contacto directo con ellas, así como a través del alumnado. El papel que debe adoptar el docente con respecto a la participación familiar debe contribuir a que esta sea una relación fructífera y significativa. Es decir, el rol del docente es imprescindible para abordar las relaciones con las familias, atendiendo a las particularidades de las mismas, reconociendo la importancia de estas en la educación de sus hijos.

Durante los años de práctica se pudo observar, en lo que respecta al colectivo docente, que es necesario que este conozca, acepte, comprenda y respete la diversidad de estilos familiares que conforman la realidad educativa, conviviendo en la misma. Debido a que solo de esta forma podrán reconocer los obstáculos para alcanzar una participación como la aquí expuesta.

El docente es el agente más cercano tanto para los padres y el alumnado, como para la escuela, por lo que su figura en lo que respecta a la participación educativa tiene un papel fundamental.

Posibles Propuestas Didácticas-Pedagógicas

Tomando como referencia todo lo expresado anteriormente, se presenta a continuación, posibles estrategias didácticas pedagógicas con el fin de conseguir una mayor participación por parte de las familias, es decir, que contribuyan al fuerte vínculo familia-escuela.

Cabe aclarar que, a lo largo de la práctica docente, se han observado buenas prácticas que fomentan e incentivan la participación de la familia en la escuela, es por eso que algunas de ellas se pueden visualizar a lo largo de las siguientes líneas.

Desde una mirada personal, se considera pertinente antes de llevar a cabo determinadas estrategias, realizar un diagnóstico de los posibles días y horarios los cuales los padres podrían concurrir a la institución para poder participar. El docente poder analizar los casos y así concretar aquellos días y horarios los cuales podría obtener buenos resultados.

Una de las estrategias observadas fueron las juntas informativas, es decir, reuniones que se llevan a cabo con previa convocatoria del centro educativo. En ellas compartir con las familias los avances y logros de los niños, así como las necesidades del grupo. Aprovechando estos encuentros para transmitir información acerca del desarrollo y aprendizaje de los niños.

También las visitas al salón de clases por parte de los padres, encuentros en el aula entre las familias, los niños y el docente. Organizar momentos en los que la familia puede ingresar al salón ya sea para observar una clase o para participar en actividades previamente diseñadas y acordadas.

Desde un punto de vista personal y en cuanto al uso de la tecnología, un blog con las familias o creación de un apartado para padres en la plataforma CREA; con el objetivo de informarles de las actividades que se realizan en el aula durante el curso escolar, que ellos puedan colaborar en la tarea escolar desde casa, ya sea elaborando materiales y demás. La idea es que mediante esta plataforma los padres tengan acceso a los contenidos que están trabajando sus hijos y se impliquen en el día a día del aula. En este espacio encontrarán recursos que se trabajan en el aula y que les permitirá potenciar el desarrollo integral de sus hijos, así como también, información de interés de la escuela; avisos, fiestas, salidas, reuniones; entre otras. Cabe aclarar que, para llevar a cabo esta estrategia, se considera de relevancia que el docente mediante talleres, enseñe el uso de dicha plataforma, debido que las

familias pueden no tener conocimientos sobre la misma. A su vez, el realizar entrevistas, tener encuentros cara a cara entre el educando y la familia, con el fin de conocer mejor sus ideas y formas de actuar. Estos encuentros son dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen respecto de sus vidas y experiencias.

Siguiendo con esto, darle lugar a los encuentros espontáneos, establecer y mantener vínculos con las familias en los momentos en los cuales aparentemente no hay una intención de dialogar, sino que se da la oportunidad para hacerlo. Se establecen relaciones positivas con las familias en momentos cotidianos como son la llegada o salida, cuando se encuentra a la familia en el trayecto hacia el centro educativo o cuando la familia asistió al centro educativo sin una cita previa.

Realizar además, talleres con las familias; uno de los tantos que se podría hacer (además de los mencionados anteriormente), podría consistir en que por un día, las familias, adquieren el rol del maestro del aula y son los encargados de dinamizar una de las actividades que los niños realizan en la escuela; lecturas de un cuentos, armar carteleras, realizar creaciones a partir de diversos materiales, decorar objetos, realizar manualidades; un taller que explique los oficios a los que se dedican, organizar juegos simulando que son médicos, bomberos, policías, panaderos y demás; lo que la habilidad y creatividad de cada uno les permita aportar al grupo.

La creación de una huerta, siempre y cuando haya disposición en la institución. Cada semana, padres e hijos se podrían encargar del cuidado de la misma, cosechar y plantar, siempre que se requiera. Se considera relevante que el docente previamente a llevar a cabo esta estrategia, enseñe los cuidados de la misma y todo lo que esto implica.

Salidas didácticas con el acompañamiento familiar, manera de interactuar con los padres de una manera amena y que los hijos noten que las familias los acompañan y están presentes.

Todas las estrategias vistas anteriormente, se las puede fundamentar con lo que plantea Perrenoud (2004, p.81) en la competencia número 6 llamada "Participar en la gestión de la Escuela", debido a que, en uno de los puntos, menciona "coordinar asociaciones con padres", haciendo referencia a la creación de proyectos con involucramiento a compañeros externos, entrando aquí por supuesto, las familias. Perrenoud explicita que es de importancia que el docente lleve a cabo dinámicas de proyectos, sacando el mejor partido de ese espacio haciendo un buen uso del mismo.

A su vez, estas instancias permiten que los padres se expresen al docente, es decir, que haya un diálogo entre ellos. Por eso, nos proporciona información de cómo tiene que ser el diálogo que se de con los padres y explicita que debe de ser desde un modo sereno; "... Sino, al contrario, en aceptar negociar, escuchar y comprender lo que los padres tienen que decir, sin por ello renunciar a defender sus propias convicciones (Perrenoud, 2004, p.94). ...

Conclusión

Teniendo en cuenta los autores citados, las situaciones que he podido observar desde mi experiencia como practicante y la realización de este trabajo; podría decir que las familias cumplen un rol muy importante en el desempeño escolar de los niños. Considero que cuando las familias demuestran interés y se involucran con una participación activa en la educación de los niños, se puede percibir en la mayoría de los casos una influencia positiva en el desempeño de estos.

Me llamó a grandes rasgos la atención como se ve reflejado el progreso de los niños cuando las familias les brindan apoyo, y es debido a esto que me interesó poder abordar esta temática.

Es necesario destacar que se propicien aún más, espacios para favorecer y también fortalecer el acercamiento y la relación entre las familias y las escuelas.

Para poder facilitar la participación, el rol del docente es imprescindible; manteniendo una actitud abierta y más cercana con las familias. Pero por otra parte estas deberían seguir la misma línea, con el objetivo de alcanzar resultados positivos en el desempeño escolar.

Es preciso concluir también que, debemos tener presente y saber aprovechar los recursos con los que cuenta la escuela para poder trabajar con las familias y con los niños. Al poder observar el trabajo de la docente comunitaria en el último año de práctica, percibí que es un gran mediador entre las familias y la escuela que promueve, favorece un mejoramiento en los aprendizajes de los niños y el vínculo entre ambos agentes.

El interés que las familias les atribuyan al proceso escolar de sus hijos, desde mi postura es uno de los factores de gran incidencia en el mismo.

A mi modo de ver, cuando se observa una relación de colaboración mutua entre los maestros y las familias, se pueden superar con mayor facilidad los obstáculos que se presenten. Las reuniones que se realizan con los padres representan una oportunidad para mejorar la comunicación y el modo de relacionamiento entre ambos.

La familia cumple un rol muy importante en la educación, la ocupación, el apoyo, y el seguimiento del proceso escolar de los niños, hace que ellos se sientan más seguros de sí mismos y perciban lo importante que son para sus familias.

La educación es una tarea compartida de padres y educadores con el fin de llevar acciones educativas de manera conjunta. Es por eso que considero que como docentes se debe procurar siempre facilitar a los padres la participación y la información necesaria para que la familia se sienta vinculada en el entorno escolar; se sienta verdaderamente responsable del proceso educativo de sus hijos, y el alumnado perciba una misma línea de acción entre los adultos que los rodean.

Para finalizar este trabajo quiero destacar que los alcances que pude obtener con la realización de este ensayo fueron muy enriquecedores para mi formación. Cada día en esta labor que desempeñamos como educadores, seguimos aprendiendo día a día.

Referencias bibliográficas

Giddens, Anthony (2007). *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México. Taurus.

CEIP- MIDES (2016), Programa de Maestros Comunitarios: *Hacer escuela entre todos*. Montevideo.

Perrenoud, Philippe. (2004) *Diez nuevas competencias para enseñar*. México. Centro de maestros.

Comellas, Jesús. (2009) *Familia y Escuela: compartir la educación*. España. GRAÓ de IRIF, S.L.

Programa de Lectura y Escritura en Español (ProLEE), 2012 San José 878- Montevideo (Uruguay)

Picardo, Oscar. (2004) *Diccionario pedagógico*. San Salvador: Editorial UPAEP.

Coll, César (2002) *Constructivismo y educación: la concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje*". En Coll, César; Palacios Jesús y Marchessi, Álvaro "Desarrollo Psicológico y Educación. Tomo II. Madrid, Alianza Editorial

http://online.aliat.edu.mx/adistancia/TeorContemEduc/U4/lecturas/TEXTO%20%20SEM%204_PIAGET%20BRUNER%20VIGOTSKY.pdf

<https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18437-2008>

<https://www.dgeip.edu.uy/programas/pmc/>

<http://www.ucla.edu.ve/dmedicin/departamentos/medicinapreventivasocial/comunitaria/salud%20comunitaria/unidadii.htm>

<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/37128/4/bases%20conceptuales.pdf>